

NO TE AFERRES A LA OFENSA

QUE CREAN

La falta de perdón nos impide alcanzar las bendiciones de Dios para nuestra vida y que avancemos en nuestro crecimiento espiritual.

QUE HAGAN

Que no se aferren a la ofensa para disfrutar de la vida abundante que Dios desea darnos.

Es imposible que en esta vida estemos exentos de herir o ser heridos. Todos somos imperfectos, es una realidad que hace parte de nuestras relaciones, no obstante, la mayoría de nosotros acumulamos todas las ofensas que hemos recibido; sabemos con precisión la fecha, hora, lugar, personas y palabras exactas de cada afrenta, hasta el punto de crear un gran depósito de basura que contamina y daña nuestro corazón.

A la mayoría nos cuesta perdonar. En vez de soltar las ofensas, nos aferramos a ellas con fuerza hasta convertirlas en el centro de nuestra vida. Sin embargo, el propósito de Dios es que el perdón sea un hábito diario en nosotros, que de manera rápida y cotidiana podamos darlo y que entendamos que perdonar no es aferrarnos a la ofensa, sino de soltarla, así como Jesús perdonó todos nuestros pecados.

Un claro ejemplo, es el de Esteban en el libro de Hechos, que al ser apedreado, humillado y maltratado por predicar la verdad de Jesús, en ningún momento se aferró a la ofensa, al contrario intercedió y bendijo a sus opresores.

“Mientras lo apedreaban, Esteban oró: «Señor Jesús, recibe mi espíritu» Cayó de rodillas gritando: «¡Señor, no los culpes por este pecado!». Dicho eso, murió. **Hch. 7:59-60.**

¿Qué es perdonar?

Perdonar es tomar la decisión de soltar la ofensa, de no reclamar más una deuda u obligación. Perdonar es amar, es bendecir en lugar de maldecir. Perdonar es:

- **Es una decisión:** Nadie lo puede hacer por mí. Si esperamos hasta sentir el deseo de perdonar, jamás lo haremos. Debo tomar la decisión de entregarle al Señor el daño que me hicieron y confiar en que Él será justo, entonces, mis emociones empezarán a sanar.
- **Es soltar:** Al no perdonar estamos atados a la persona que nos hirió. Cuando perdonamos soltamos a esa persona de nuestra vida y la dejamos en las manos de Dios. Él la tratará con justicia, equidad y misericordia, algo que nosotros no podemos hacer.
- **Es recordar sin dolor:** No olvidaremos la ofensa, sino que eliminaremos los sentimientos negativos hacia la otra persona. Es un proceso similar a la curación de una herida: al principio, está abierta, sangra fácilmente y duele. Pero, una vez se ha convertido en cicatriz, ya no duele ni sangra. El perdón es como transformar heridas abiertas en cicatrices.

“Si perdonas a los que pecan contra ti, tu Padre celestial te perdonará a ti”. **Mat. 6:14**

¿Qué nos impide perdonar?

1. **El orgullo:** “No me voy a humillar”.
2. **Deseo de venganza:** “Tiene que pagar”.
3. **Querer hacer justicia:** Reclamar el derecho.
4. **Creer que ya se perdonó:** Ignorar los sentimientos negativos que surgieron.
5. **Me creo inocente:** “Yo no me equivoqué”.
6. **Creer que así como estoy me encuentro bien.**

¿A quiénes debo perdonar?

Debo perdonar a: Mis padres, profesores, amigos, novio (a), esposo (a), compañeros de trabajo, al jefe injusto, a mí mismo, a Dios por una falsa expectativa que me hice, porque viví momentos injustos o por situaciones que me causaron dolor.

Consecuencias de no perdonar

- Nos impide alcanzar la gracia de Dios, porque nos llenamos de amargura. **He. 12:15.**
- Nos impide estar alegres, reflejando un rostro triste. **Pr. 15:13.**
- Es una puerta abierta para que entren los espíritus de enfermedad y amargura. **Pr. 17:22**
- Destruye la armonía en nuestras relaciones e impide recibir las bendiciones de Dios. **Sal. 133**

¿Cómo perdonar y no aferrarnos a la ofensa?

1. **Identificar la herida:** trayendo a memoria lo que la ocasionó y la persona o situación responsable de la misma.
2. **Reconocer los sentimientos:** que surgieron de la herida.
3. **Morir a los derechos:** Renunciar a continuar reclamando el derecho (como mamá, papá, esposa (o), amigo (a), novio (a), socio (a), etc.
4. **Invitar a Jesús:** para que entre y nos saque del momento de dolor (la escena) con esa persona o situación.
5. **Renunciar:** a los sentimientos negativos que surgieron por la ofensa o herida.
6. **Decida perdonar:** Confiese audiblemente la decisión de perdonar a la persona o situación.
7. **Renunciar:** a todo espíritu que se aprovechó por las puertas abiertas de la falta de perdón.
8. **Bendecir:** a la persona o situación que nos hirió, y desearle buenas cosas.

Beneficios del perdón

El perdón funciona como el aceite en la máquina de un automóvil. Lubrica en contra de las fricciones que son normales de la vida. Sin el perdón, ninguna relación humana puede durar. Perdonar las ofensas de otros permite que Dios perdone las mías.

“Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial”. **Mt. 6:14**

- Nos acerca a Dios
- Trae sanidad al alma
- Relaciones restauradas
- Paz en el corazón
- Mejora la salud física
- Nos hace libres
- Nos ayuda a vivir agradecidos
- Nos ayuda a valorar el sacrificio de Jesús
- Nos mantiene alineados al propósito de Dios
- Nos protege de la opresión de Satanás y sus demonios.

Aplicación

1. ¿A quién debes perdonar?
2. ¿Qué cosas no has podido aceptar en tu vida y perdonar con Dios?

Ministrar en oración

Señor, reconozco que siento dolor, rabia, tristeza, amargura hacia (nombres de las personas que le hirieron) _____, y no puedo perdonar en mis fuerzas. Por eso hoy, renuncio a mis derechos como (madre, padre, esposo, hijo, amigo, novio, jefe), que siento que fueron violados, y los entrego a ti. Te pido ahora que me llenes de tu perdón, porque en mis fuerzas no puedo hacerlo. Abre mis ojos para ver que estás conmigo y sanas todo mi dolor. Ahora, con ese amor que me has dado, yo decido perdonar a _____ y bendecirlo (a) en tu nombre Jesús. Hoy renuncio a todo espíritu que se aprovechó de la puerta que tenía abierta por la falta de perdón, y ahora, te pido Espíritu Santo que llenes mi vida con tu presencia y crees en mi un corazón perdonador. **Amén.**

"De modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes".

Colosenses 3:13